

Sonia Delaunay, fue otra gran figura, de origen ucraniano, se formó en París donde conoció a su marido, el artista Robert Delaunay. Juntos fundaron el movimiento Orfismo, asociado al cubismo. Pintora, diseñadora de textiles, muebles, revestimientos para interiores. Radicada con su marido en España, fundó su propia casa de Moda, Casa Sonia en 1971 en Bilbao. Fue vestuarista de los ballets de Sergei Diaghilev. Al regresar a París en 1924 funda otros etiqueta de moda “*Simultané*”. En 1964 el Museo del Louvre organiza una retrospectiva de su obra.

Las Vanguardias generaron una ruptura con las instituciones del Arte, con nuevas maneras de acercarse al público y quebrar las reglas establecidas por el *statu quo*, posibilitando que luego pudieran surgir nuevas expresiones que hasta el momento no habían sido consideradas artísticas, o dentro de lo que se entendía por Arte. Pese a esto, en los últimos años del periodo, los artistas modernos se volcaron más a temas relativos al desarrollo de la percepción visual y no siguieron indagando acerca de lo matérico, por lo que el textil no estuvo tan presente y no acabó por asentarse en el mercado del arte y los circuitos institucionales, la idea de un arte que combinara movimiento, textiles e indumentaria, con lo visual, poético y escénico.

Fluxus y el arte de acción de los años 60's y 70's

A partir de la década del 60 resurgen expresiones que asocian la idea de movimiento o acción con propuestas integradas de diversas disciplinas y utilizando elementos de materiales de la vida cotidiana. *Fluxus* se reconoce en su propio manifiesto, ni como un movimiento ni como un grupo, es sólo “el fluir”. Compuesto por una serie de artistas que proponen ideas radicalmente diferentes con los que se venía haciendo en el campo del arte. El arte de acción, los happening, las performances, la gráfica, la música experimental, las propuestas objetuales, vuelven a ganar protagonismo. Uno de sus exponentes más notorios, que incluyó materiales textiles en sus producciones fue Joseph Beuys Artista conceptual, trabajó sobre la vida cotidiana y las experiencias personales, construyó su imagen asociando su vida a su propia obra, sus elementos y materiales simples de gran poder simbólico, así como sus experiencias terminan siendo parte de ella. Beuys propone una experiencia transformadora a partir del impacto que genera el hecho artístico. Utiliza materiales como “cera, miel, grasa, fieltro, animales vivos o muertos, minerales, oro, cobre, acero... que por su poder y naturaleza terapéutica son capaces de provocar una transformación.” (González Eliçabe, 2012-2014). En su obra “Traje de fieltro” (1970) –del cual hace una edición de 27 múltiplos– o en su *performance* “*I Like America and America Likes Me-coyote*” –Me gusta América y le gusto a América. Coyote– (1974), simbólicamente el fieltro lo aísla, protege y conserva su energía, devolviéndolo a la vida y a la naturaleza. Yoko Ono con su *performance* “*Cut piece*” (1965) también alude a una metáfora sobre el cuerpo y el vestir. Continuando con los artistas de *Fluxus*, la dupla creativa John Cage - Merce Cunningham, músico y coreógrafo respectivamente, generaron obras de ballet donde el vestuario es un elemento muy importante dentro del resultado final de la obra,

con colaboraciones en el diseño de Rei Kawakubo o Robert Rauchenberg, proponían una nueva dimensión corporal, acentuando la relación del movimiento con el textil, dándole protagonismo, a partir de los volúmenes, los pliegues, la transparencia u opacidad insinuaban abstracciones y estimulantes percepciones cinéticas.

Marta Graham, fue otra bailarina y coreógrafa que integró en sus actuaciones la forma visual y el movimiento con elementos textiles elásticos, siendo ella misma quien diseñaba los vestuarios para sus coreografías.

“En los años 70 el arte feminista, centrado en California, se apropia del debate sobre el textil, el arte y la artesanía, se lo asocia con lo femenino, lo doméstico, reivindicando lo decorativo” (De Dios, L. 2023). Por ejemplo Miriam Schapiro que re-significa el trabajo manual, utilizando las técnicas tradicionales del quilt y el crochet.

Otra corriente aproxima al textil como materialidad escultórica, un referente es Claes Oldenburg y sus esculturas blandas que representan íconos de la cultura Pop, como el *fast food*, los electrodomésticos, las series de las colillas de cigarrillos o los instrumentos musicales. Ann Sutton también se inscribe en esta corriente, la artista británica pasa del plano bidimensional con tejidos de formas abstractas a sus redondeadas esculturas que asemejan nudos. Eva Hesse experimenta con hilados y tejidos, y sus redes que se expanden espacialmente por el peso de elementos pesados como piedras serán una inspiración para artistas de generaciones posteriores como Ernesto Neto. Un análisis exhaustivo merecen las características formas orgánicas a partir de tejidos volumétricos de Louise Bourgeois, que nos remiten a lo más profundo de la naturaleza femenina, su materialidad es blanda pero están dotadas de una gran fortaleza. Bourgeois incursionó no sólo en la escultura, sino en otras propuestas innovadoras para la época como las instalaciones y la performance. Otra artista que comenzó en ese periodo con instalaciones a partir de textiles es la reconocida Yayoi Kusama. Sus primeros objetos e instalaciones vislumbraban ya la minuciosidad en el tratamiento de la textura que luego derivaría en su obsesión por los puntos que la caracteriza y que ha llevado al extremo. Franz Erhard Walther también trabaja desde la década del 60 utilizando materiales textiles en la configuración de sus obras escultóricas de carácter lúdico, donde “la costura actúa como un principio constructivo, en la forma que lo hacen el collage y el assemblage”, explica el catálogo de su retrospectiva en el Museo Reina Sofía. El resultado de su trabajo se muestra como propuestas de instalaciones y *performances* –acciones denominadas por el artista como “activaciones”–. Cristo y Jean Claude encarnan la vertiente más monumental de expresiones arquitectónicas y textiles, a partir de las premisas del *land art* consiguen envolver con tela los edificios más emblemáticos de las grandes capitales mundiales. Como contrapartida, Jannis Kounelis, utilizará tejidos rústicos de fibras vegetales como significante en sus propuestas de Arte *póvera*. La argentina Marta Minujín comienza durante su estancia en Nueva York en 1964 con la serie de los colchones que pinta con vibrantes rayas de colores, a partir de una pieza encontrada luego de una revuelta provocada por un desalojo en el barrio donde vivía en la Gran Manzana. (Imagen 5)



Imagen 5. Obra de Jannis Kounellis en la exposición “Habitar un lugar” Centro Pompidou, Málaga. 2024. Fotografía de la autora.

También un grupo de artistas brasileños, que provenía del llamado movimiento Tropicalia, y muchos de los cuales realizan sus carreras en Nueva York, se valen de textiles, atuendos y máscaras en producciones que suceden a su periodo de Arte concreto, como es el caso de Helio Oiticica con sus “*Parangolés*”, Lygia Clark con sus “*Máscaras sensoriales*” o Lygia Pepe con la acción participativa de carácter político “*Divisor 1*” en las calles de Río de Janeiro. Otro brasileño que no se inscribe en ninguna corriente pero llevó al textil bordado en a su máxima expresión es Arthur Bispo do Rosario, oriundo del norte del país y descendiente de esclavos africanos tuvo una vida difícil transitando la marginalidad y desarrolló gran parte de su obra mientras estaba internado en un hospital psiquiátrico en Río de Janeiro diagnosticado con esquizofrenia. Toda su obra incluye el cruce de texto y textil, en muchos casos utilizando su propio cuerpo como soporte, es el caso de su obra cumbre, el “*Manto da apresentação*”, que había bordado por fuera y por dentro, realizando una especie de catalogación que decía le había encomendado el creador, con la misión de recrear el Universo, que incluía acontecimientos y nombres de personas que lo habían ayudado a lo largo de su vida, y con el cuál él pensaba que se presentaría ante Dios el día del Juicio final.

El tejido como metáfora de identidad

En las décadas siguientes la presencia de las fibras y las referencias a la indumentaria se expandirán. En Oriente (Japón; Corea; Azerbaiyán), Europa, Norteamérica e Iberoamérica florecerán numerosas propuestas de gran calidad de ejecución y conceptualmente muy potentes.

El análisis pormenorizado de esta corriente en obras recientes demandaría no sólo un trabajo que supera la extensión de este ensayo, sino que también implica tomar cierta distancia para verlas evolucionar y decantar, evaluando su perdurabilidad o vigencia.

No obstante, podemos mencionar algunos de los nombres que más suenan en las distintas latitudes sin que esto sea taxativo, e incluso enumerar a modo de conclusión algunas de las características de este fenómeno:

- Se diluyen los límites entre arte, diseño y artesanía
- Inspiración en el conocimiento ancestral y las culturas precolombinas.
- La ecología y la espiritualidad como temáticas de obras textiles.
- Metáfora de denuncia y reivindicación. Arte investigativo y político.
- La abstracción y la geometría toman relevancia tanto en el textil etnográfico como en producciones de diseño, arte moderno y contemporáneo.
- Objetos híbridos. Tanto desde su función como desde su materialidad
- Performances o puestas en escena donde el textil, la vestimenta, el cuerpo y el movimiento son lenguajes integrados al resultado final de una obra absoluta.

En obras performativas podemos citar a Nick Cave con sus “*Sound suits*”; Hussein Chalayan con el ballet “*Gravity fatigue*”. Gareth Pugh con sus diseños esculturales para el ballet “*Carbon life*”; Sankai Juku con “*Utsushi*”. El equipo conformado por el director Bob Wilson, la coreógrafa Lucinda Child y el vestuarista Jacques Reynaud, quienes pusieron en escena la ópera de Philip Glass “*Einstein on the beach*”

En España destacan artistas de distintas generaciones, como Teresa Lanceta, una de las pioneras. Mique Barceló, en su obra de grandes dimensiones “*Vivarium*”, en colaboración con su madre, la bordadora Francisca Artigues. Pilar Albarracín, con un Arte de denuncia que se vale del bordado, en varias de su series como “*Paraísos perdidos*” donde recrea el mantón de Manila, “*Pañuelos para llorar*” o “*Mujer jarrón*”. Asunción Molinos Gordo es otra artista que se implica en temas de denuncia social o medioambiental mediante el uso de cerámica y textiles. Sus obras de 2018 “*Agricultura fantasma*” o “*Dumping*” son un claro ejemplo de ello.

El Anatsui, Ibrahim Mahama, Faig Ahmed, Joana Vasconcelos, son artistas que provienen de culturas con gran tradición textil, que resignifican sus orígenes desde un concepto contemporáneo, con guiños críticos, de humor o de sarcasmo. (Imagen 6)



Imagen 6. Hussein Chalayan. “Gravity Fatigue.Elastic bodies section”.
Danza contemporánea. Sadler’s Wells. Londres 2015.

En Hispanoamérica se ha construido gran parte de la tradición del textil en el arte contemporáneo. El Salón Nacional de Arte Textil en Argentina, las Bienales del tapiz del Museo Sívori, o el Salón de Arte Textil en Pequeño y Mediano Formato del Museo de Arte Popular de Buenos Aires MAP han contribuido mucho a su difusión. Así como lo han hecho en cuanto a su preservación las Asociaciones como el Centro Argentino de Arte Textil (CAAT) o el Comité Nacional de Conservación Textil en Chile. Artistas como Cecilia Vicuña –Premiada con el León de Oro de la Bienal de Venecia en 2022– ha expuesto obras en las más importantes salas del mundo con su poesía visual y sus instalaciones de “*Quipus*” o sus “objetos precarios”. Jesús Soto con obras de *Op art*; las ya mencionadas Olga de Amaral y Gracia Cutuli. Nora Correas, que partió del textil para terminar con obras escultóricas de gran formato en diversos materiales. Paulina Brugnoli, quien se formó en la Universidad Católica de Chile, donde Joseph Albers y Anni pasaron un tiempo enseñando. Paola Moreno, otra artista muy reconocida, discípula de Brugnoli. La argentina Claudia Mazzola, que además ha hecho mucho por formar nuevas generaciones de tejedoras con acciones sostenidas en el tiempo y con extraordinarios resultados como el proyecto *Sachamanta*. Su hija es Lucía Marchi, artista de la nueva generación con gran potencial, que ya ha hecho su trayectoria a partir de una obra que integra el dibujo y las técnicas precolombinas del anillado de Paracas para obtener figuras tridimensionales de su universo creativo. La artista y diseñadora de indumentaria Manuela Rasjido, oriunda de Tucumán, en el Noroeste Argentino es otra figura destacadísima. En su taller de los Valles Calchaquíes donde vive con su marido, otro gran artista que ha incursionado en el tapiz, Enrique Salvatierra, produce prendas que se venden en su atelier de Buenos Aires

o en Galerías de arte especializadas en Diseño. Fue una de las primeras artistas que trabajó desde el textil y la moda cuya obra forma parte del Museo Nacional de Bellas Artes de Argentina. Hoy en día el hijo de ambos, Jerónimo Salvatierra también incursiona en el diseño, lo que nos anima a creer que las jóvenes generaciones están tomando el testigo de este legado. Mónica Millán es una artista proveniente del Nordeste argentino que desde hace muchos años ha incorporado el lenguaje textil en su obra, tejidos de punto, crochet y collage son las técnicas que frecuentemente utiliza. Carolina Antoniadis es una artista rosarina que realizó su Carrera en Buenos Aires –donde además fue profesora en la Universidad en los primeros años de la Carrera en Diseño Textil e Indumentaria de la FADU– que si bien proviene de la pintura no sólo por formación sino también por herencia familiar –su abuelo era paisajista– ha incursionado en la moda y los textiles de manera intermitente. Su obra pictórica se compone de múltiples referencias y guiños en alusión a ellos. Otros artistas que han aportado a revitalizar el uso de textiles son el dúo Chiaccio y Giannonne, que con sus bordados realizados a mano por ellos mismos, con gran delicadeza y un fuerte anclaje conceptual que hace referencia a su propia relación con el arte y la vida, han ganado el Segundo Premio “*Les nouvelles verdure d’Aubusson*” Appel à création 2013. Cité Internationale de la Tapisserie et de l’art tissé en Aubusson, Francia. Además son parte de la participación de Argentina en la Bienal de Venecia 2024. (Imagen 7)



Imagen 7. Arthur Bispo do Rosario. “Manto da apresentação”.
Museo Bispo de Rosario. Rio do Janeiro.

Como cierre, para los escenarios futuros y pensando en una nueva visión transdisciplinar, se traerá a colación el trabajo de una artista todo terreno, la diseñadora, artesana y empresaria Idoia Cuesta, quien además de su propia producción de objetos y espacios colabora con diseñadores como Adolfo Domínguez, o Jonathan Anderson de Loewe. Licenciada en ciencias biológicas y formada en oficios textiles, trabaja la fusión de la cestería con el textil a través de la combinación de materiales orgánicos y técnicas artesanales que aplica en piezas sostenibles inspiradas en la naturaleza que la rodea. En la conferencia de cierre del SITACD, Idoia da cuenta de cómo es posible innovar, crear y producir desde el medio rural, en Galicia donde vive y trabaja es una zona declarada Reserva de la Biósfera, ella cultiva sus propios mimbres que selecciona y utiliza para su trabajo. En la aldea donde tiene su taller, da trabajo a otros artesanos y enseña para que puedan recuperarse los oficios. Estas piezas, de elaboración lenta, a partir de materiales locales de kilómetro cero se distribuyen a toda Europa e incluso a otras partes del mundo. Cuesta fue distinguida con el Premio Nacional de Artesanía de España en 2015 y ha representado recientemente a su país en la 13ª edición de la Bienal de Artesanía de Cheongju 2023 en Corea del Sur. Sus creaciones se exhiben en el *Salón del Mobile* de Milán. Más allá del antagonismo rural-urbano, su trabajo que aúna ciencia y arte con gran sensibilidad, plantea la relación que el ser humano tiene con su entorno y el impacto que produce en él, pero sobre todo lleva la memoria colectiva de su terruño y de los oficios al plano del arte y diseño contemporáneo, produciendo en su interlocutor un efecto de conexión con la esencia de las cosas.

Bibliografía

- Barnes Foundation. Catálogo oficial de la exposición “*Marie Cuttoli: The Modern Thread from Miró to Man Ray. One woman’s influential contribution to modernism, achieved through a fascinating revival of tapestry*”. Filadelfia, 2020. Trad. de la autora.
- De Dios, Lala. “Explorando la historia y el presente del Craftivismo” pp.100 -103. Libro de actas del I Coloquio de investigadores en Textil y Moda”. Centre de documentació I Museu textil. Terrassa. 2017.
- De la Maza, Josefina. “La trama abstracta: Paulina Brugnoli y el tapiz del Museo de Arte Contemporáneo. Revista 180, (48), 66-73.”. Santiago de Chile. 2021.
- Fubini, E.; La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX, Alianza, Madrid, 2005
- González Eliçabe, Ximena. “Arte sartorial, de lo ritual a lo cotidiano). Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación N° 48. Universidad de Palermo. Buenos Aires 2014.
- Hoces de la Guardia, S. – Brugnoli, P. Artículo “Anni Albers y sus grandes maestros, los tejedores andinos” Ensayo catálogo exposición Anni y Josef Albers. Viajes por Latinoamérica del Museo Reina Sofía, Madrid. 2006.
- Karmel, Pepe. “*Abstract Art. A global history*” Times & Hudson. New York. 2020.
- Vadillo Marisa. “Las diseñadoras de la Bauhaus. Historia de una revolución silenciosa. Editorial Cántico. Córdoba 2022.
- Villafranca Jiménez, María del Mar. “Mariano Fortuny y Madrazo: historia, arte, espacios y emociones”. Editorial Universidad de Granada; N.º 1 edición 2023.

Zeller, U. Una larga historia con muchos nudos. Fluxus en Alemania 1962-1994. Malba: Buenos Aires. 2006.

Artículos en línea

Hernando, Silvia. El tejido de una revolución: cómo el arte textil inundó Arco
<https://elpais.com/cultura/2024-03-09/el-tejido-de-una-revolucion-como-el-arte-textil-inundando-arco.html>

Toepfer, Karl . Pantomime in the 1920s: Futurist Pantomime

<https://karltoepfer.com/2019/07/01/pantomime-in-the-1920s-futurist-pantomime/>

Walther, Franz Erhard Un lugar para el cuerpo.

<https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/franz-erhard-walther>

Notas

1. Notas de la autora tomadas en la conferencia de Lala de Dios en el ciclo “Picasso y las Artes aplicadas” Museo Picasso, Málaga 2023.

Abstract: The presence of textiles in exhibitions, private collections and museums is increasingly common as a contemporary art practice. However, its status within “high art” was not legitimized until the beginning of the 20th century, where textile materials acquired a new value and their use in the artistic field began to expand more and more. The processes and techniques associated with its production are sometimes linked to the universe of the feminine and labor; However, there are artists from different disciplines who have used textile materials to generate works of great aesthetic and conceptual power.

Key words: textile - contemporary art - design - processes - transdisciplinary arts

Resumo: A presença do material têxtil em exposições, coleções particulares e museus é cada vez mais frequente enquanto prática de arte contemporânea. Não obstante, seu *status* dentro da “arte erudita” não foi legitimado até o início do século XX, quando os materiais têxteis adquirem nova valorização e sua utilização no campo artístico passa a ser cada vez mais ampla. Os processos e técnicas associados à sua produção, por vezes vinculam-se ao universo feminino e ao trabalho manual; no entanto, artistas de diferentes disciplinas têm utilizado materiais têxteis para gerar obras de grande potência estética e conceitual.

Palavras-chave: têxtil - arte contemporânea - design - processos - artes cênicas - linguagem

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]